

Abril de 2007



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

66° período de sesiones

Roma, 23-25 de abril de 2007

DECLARACIÓN DE APERTURA PRONUNCIADA POR EL SR. DAVID A. HARCHARIK, DIRECTOR GENERAL ADJUNTO

Sr. Presidente, Excelentísimos Señores, distinguidos delegados, señoras y señores:

Les doy la bienvenida al 66° período de sesiones del Comité de Problemas de Productos Básicos (CPPB).

Al igual que hace dos años, este período de sesiones del CCPB se celebra en coordinación con el del COAG. Como saben, la función principal del CPPB es revisar los progresos y las cuestiones políticas relativos al mercado de productos básicos agrícolas, así como elaborar recomendaciones sobre asuntos políticos para el Consejo de la FAO.

Desde la celebración del último CPPB, se han incrementado los precios de muchos productos básicos agrícolas. Si bien es cierto que la razón se encuentra principalmente en las leyes fundamentales del mercado, también se han manifestado algunos factores nuevos que afectan a los precios de los productos básicos. El primero de ellos, del que trata uno de los temas de programa de hoy, son las consecuencias que tiene el rápido crecimiento económico de China y la India. El segundo son los efectos que tienen los precios del crudo en los productos agrícolas utilizables para la producción de combustibles biológicos. La FAO ha iniciado un análisis de la mayor demanda y, por lo tanto, de los precios de dichos productos.

A pesar de los aumentos recientes de los precios de los productos básicos, la tendencia a largo plazo es a la baja y las fluctuaciones a corto plazo siguen siendo significativas. Estos problemas han ocupado desde siempre la atención de este Comité y, en los últimos años, los problemas relativos a los precios de los productos básicos a los que se enfrentan, principalmente, los países en desarrollo han tenido una gran importancia en el panorama internacional. Por ejemplo, se ha renovado el interés por los esquemas de gestión de la oferta, cuestión de la que se ocupa, a su vez, uno de los temas del programa de esta semana.

Por razones de economía se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones los ejemplares que han recibido y se abstengan de pedir otros, a menos que sea estrictamente indispensable. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO se encuentran en el sitio de Internet www.fao.org

Como en los períodos de sesiones anteriores, el Comité examinará también los progresos recientes de las políticas comerciales. La grata noticia de la reanudación de la Ronda de Doha, que se encontraba estancada, hace que éste sea un momento oportuno para hacerlo. La reforma de la política comercial orientada a propiciar un sistema comercial mundial justo y orientado al mercado y a eliminar o reducir los subsidios que perturban el intercambio y las barreras comerciales puede realizar un aporte positivo al comercio y al desarrollo, así como a la reducción del hambre y la pobreza. La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas propugnó un sistema comercial abierto, equitativo, basado en normas, previsible y no discriminatorio, y las negociaciones comerciales multilaterales representan la forma más prometedora de lograrlo.

Sin embargo, la reforma de las políticas comerciales no es una panacea y las ventajas de un comercio internacional más libre no se distribuirán por igual entre los países en desarrollo ni dentro de cada uno de los países. No todos los países en desarrollo se beneficiarían a corto o medio plazo de una mejora en el acceso a los mercados de exportación o de una mayor apertura de sus propios mercados. Muchos de ellos sufren dificultades en el lado de la oferta, en particular por la carencia de infraestructuras rurales y un exceso de dependencia de las incertidumbres del clima para su producción. Sus sectores agrícolas no resultan a menudo competitivos y les impiden aprovechar las nuevas oportunidades para el comercio, especialmente para los productos elaborados y de valor añadido. La reducción de aranceles implica también una mayor competencia de alimentos importados para los productos locales, y los sistemas internos de producción que contribuyen significativamente al suministro de alimentos, a los ingresos rurales y al empleo pueden no estar preparados para resistirlo. Incluso en los casos de los países más competitivos, la producción nacional podría ser vulnerable a la competencia debida a los aumentos de corto plazo y repentinos de las importaciones. La seguridad alimentaria sostenible depende de una mayor productividad de la producción local de alimentos, y los países en desarrollo necesitan disponer de la flexibilidad y del alcance para crear un entorno favorable de políticas destinado a facilitar este resultado. La política comercial debe ser coherente con las intervenciones en materia de política agrícola interna que, a su vez, difieren en función del nivel de desarrollo agrícola del país. Muchos países podrían necesitar cierto grado de flexibilidad a la hora de aplicar nuevas reglamentaciones comerciales, al mismo tiempo que podrían precisar de asistencia mientras se adaptan a las nuevas condiciones de mercado que impone la liberalización. Naturalmente, no todos los países en desarrollo tienen las mismas necesidades, de forma que no existe una solución única para todos.

La Ronda de Doha debe introducir instrumentos eficaces para reducir al mínimo el número de casos en los que los países en desarrollo podrían llegar a padecer consecuencias negativas como resultado de una mayor liberalización del comercio mundial. Las negociaciones de la Ronda de Doha han producido varios instrumentos a tal fin, como los “productos especiales” y los “mecanismos de salvaguardia especial”. En el programa del CPPB se incluye una revisión de las últimas posturas de las negociaciones y un examen de varias cuestiones de actualidad, como los productos especiales, las salvaguardias especiales y la iniciativa de ayuda para el comercio. La finalidad de este tema del programa es informar a los miembros acerca de las cuestiones relacionadas y presentar el trabajo analítico de la FAO destinado a contribuir al debate de estos importantes asuntos sobre una base informada.

La FAO ha asumido el compromiso de ayudar a los países en desarrollo a participar plenamente en las negociaciones comerciales multilaterales, tarea que realizará proporcionando información y análisis y facilitando asistencia técnica y creación de capacidad. Este papel de la FAO formaba ya parte del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y las Conferencias de la FAO lo han seguido destacando. Es necesario actuar para asegurar que todos participen en los beneficios potenciales de las reformas comerciales tan equitativamente como sea posible y, a tal fin, la FAO asiste a los países en la mejora de la competitividad de sus productos básicos agrícolas. La iniciativa de ayuda para el comercio es importante para afrontar los obstáculos al desarrollo comercial que padecen los países en desarrollo. En el programa encontrarán un debate sobre la posible contribución de la FAO a esta iniciativa.

Sr. Presidente, Excelentísimos Señores, distinguidos delegados, señoras y señores:

Su participación en este período de sesiones del CPPB es sumamente apreciada. El programa se centra en asuntos principales de vital importancia para el comercio y el desarrollo de los productos básicos. El CPPB es el único foro verdaderamente mundial para el debate de los problemas que han de afrontar los productores, exportadores e importadores de productos agrícolas básicos, así como para determinar las soluciones adecuadas para dichos problemas. Por lo tanto, lo que ustedes debatan aquí tiene una importancia decisiva.

Les deseo un período de sesiones constructivo y provechoso.